

Leou Llorca



# LA JUVENTUD

## PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año I. | Dirección y Tipografía Privada: Congregación Mariana-Gandía. | Núm. 33

### LO QUE TAN HONDAMENTE PREOCUPA A LA OPINION

Decía el discurso de apertura de las cortes, que todo esto de reducir, sujetar y atar corto y poner trabas á las Ordenes religiosas, es un problema que tan hondamente preocupa á la opinión.

¿Es verdad que tan hondamente preocupa á la opinión, que entre los 19 millones y más de habitantes que tiene España, haya 12.801 religiosos y 41.526 religiosas, relativamente á la población de católicos, mitad que en Bélgica, relativamente á la misma, ménos que en Inglaterra, y en Alemania y en Irlanda; y que estos religiosos tengan 1.697 centros de enseñanza, 879 establecimientos de caridad y beneficencia, y 1.090 casas de sacerdotes dedicados á misiones, y religiosos y religiosas á la vida de oración y penitencia?

¿De veras que tan hondamente preocupa á la opinión que esos centenares de albergues de los pobres estén al cuidado de religiosos y religiosas? Pues, ¿qué querría la opinión, que los pobres no tuviesen esos albergues? ¿Que en vez de los religiosos y religiosas estuviesen al cuidado de los pobres y enfermos laicos asalariados?

¡Ya se conoce que quien tal piensa ni es pobre ni está enfermo, ó no ha estado jamás en un hospital!

Recuerdo que al visitar cierto hospital de una ciudad de Francia, estaba en cama un pobre obrero, y hablando con él, le dije:

—¿Cómo estamos?

—Hoy mejor.

—¿Tiene V. fiebre?

—Ayer sí; hoy no, señor.

—Vamos, me alegro. Y ¿qué tal, qué tal?

—Han cambiado mucho los tiempos.

—Y ¿eso?...

—Lo digo porque antes yo había estado en este mismo hospital, pero era cuando cuidaban de él unas buenas religiosas. Ahora ya lo ve V.; los enfermeros laicos hacen lo que quizás haría yo en su caso. Son muy amigos de la libertad... de irse á paseo. Y á nosotros nos dicen: Ahí tienes la medicina: tómala, y en paz.

Y como uno no tiene ganas de nada, ahí se quedan las medicinas. Las Hermanas no hacían eso. Las Hermanas nos trataban con cariño de madres... En fin estábamos mucho mejor con las Hermanas.

Así se explicaba aquel enfermo.

Y cuenta, que si en España se entregasen los hospitales al cuidado de enfermeros laicos, no serían mejor tratados los enfermos de aquí que lo son los de la nación vecina.

Ni dejarán de tener lugar las irregularidades de todo género, así sean ellas como las que cuenta *Le Phare* periódico progresista de Loricut.

¡Aquí, en cambio, se negocia (según el Mensaje á las Cor-

tes), un acuerdo con la Santa Sede sobre supresión de conventos y casas religiosas no indispensables á las necesidades de las diócesis...! Y si le dejan decir y hacer al Gobierno y á los suyos ¿quién sabe si juzgarán ó no indispensables á las necesidades de las Diócesis que los pobres enfermos de los Hospitales tengan enfermeros religiosos y religiosas para su asistencia y consuelo?

Pero lo más raro del caso es, que verdaderamente todo esto sea un problema que tan hondamente preocupa á la opinión.

¿De veras, pueblo español, que te preocupa tan hondamente este problema? ¿Qué prefieres que el Gobierno gaste el tiempo en oprimir y vejar á los religiosos y religiosas, ó en excogitar modos de abaratar el pan? ¿Que persiga á los frailes y monjas ó que repueble de árboles los montes, para regular en lo posible las lluvias y evitar las inundaciones ó disminuir sus perjuicios? ¿Qué prefieres y qué te preocupa más hondamente, que el Gobierno se preocupe de disminuir los frailes ó de disminuir las contribuciones?

Porque, no seas cándido, ni el Gobierno es tan sabio que pueda atender á todo á la vez y así, lo que gaste en un negocio es pérdida para otro, ni en cuanto se vea libre de frailes y de monjas, convertirá á España, por arte de encantamiento en Jauja deliciosa. ¡Tan deliciosa Jauja está hecha Francia, libre ya defrailes y de mon-

jas...? Algo has visto, y algo más te resta ver.

Que todas estas razones y otras muchas hagan fuerza al pueblo español para que abomine, lejos de anhelar, los proyectos del Gobierno contra las Ordenes religiosas, es cosa tan clara y tan patente, que es inútil gastar tiempo en demostrarlo.

Cumple, empero, notar que si por ventura en algún punto de España no se ha manifestado hasta ahora ese disgusto no arguye eso que no exista y muy hondo; como no argüía que no existiese, antes de este magnífico y formidable resurgir que estamos hace meses presenciando en casi todas las capitales, villas y lugares de nuestra católica Patria.

Al fin, el pueblo español, que es sufrido, y como sufrido callado, se ha convencido de que su deber y sus intereses religiosos, que son los más queridos, exigían que saliese á manifestar ante el mundo y á la faz de los Gobiernos sus sentimientos; y sus brillantísimas campañas contra las escuelas laicas, primero, y contra la política anticlerical y anticatólica, y falta de todo decoro del Gobierno después, han colmado de consuelo al injuriado Pontífice, han removido las cenizas que ocultaban el fuego sacro de nuestra invicta raza, y han demostrado á los Gobiernos y á sus tenebrosos inspiradores, que todo plan encaminado á oprimir á la Iglesia y á hacer llorar al Padre Santo de Roma, y á vejar á los Ministros del culto católico y restringir coartar la acción benéfica y santificadora de los religiosos, no constituye ni constituirá nunca, como quiere Canalejas, el público anhelo de la nación Española...

Si no son el público anhelo, ¿qué son, pues, los proyectos del Gobierno?

H. V.

## EL CESTO DE HONGOS

Hallábase en una fonda un joven de seso y bien instruído

en materias religiosas y hablando conversacion con el dueño de ella acerca de un libro malo que alcanzaba por entonces mucha celebridad, le preguntó éste:

—¿Ha leído usted ese libro?

—No—respondió el joven, —porque he sabido que estaba prohibida su lectura.

—Ha hecho usted mal—replicó aquél, —hay que hacer experiencia de todo para saber si es bueno ó malo.

En esto entró un zagal con una cesta de hongos. Tomóselo de la mano el fondista, porque le gustaban mucho los hongos, pero al olerlos, volvióse poco satisfecho al joven y le dijo:

—¿Qué le parece á usted de estos hongos? ¿son buenos ó malos?

—Pruébelos, usted—respondió el otro.

—Pero ¿y si realmente fueran nocivos?

—No importa: es preciso, como usted decía, hacer experiencia de todo.

—¡Loco! ¿quiere usted que me ponga en peligro de envenenarme?

Y ¿por qué pretende usted que me exponga yo á ser víctima de la ponzoña de aquel libro, calificado ya de malo y pernicioso?

## Las escuelas católicas

El boletín religioso de la diócesis de La Rochelle (Francia), publica una estadística que sirve de respuesta y de rotundo mentís á la siguiente gratuita é injusta afirmación de M. Briand, Presidente del Consejo de Ministros de la nación vecina.

*En vuestras escuelas (dice dirigiéndose á los católicos) guardáis á los niños, pero sin enseñarles nada.*

Según la estadística, de 240 jóvenes aspirantes al título de maestra elemental que se presentaron á exámenes en La Rochelle, sólo 76 fueron aprobadas. Entre éstas, 16 de escuelas católicas, que sólo habían presentado 21. Así mientras el término medio de las

aprobadas en el Departamento es de una *tercera*, la proporción de las presentadas por 59 escuelas católicas alcanza las cuatro quintas partes.

Lo que hay es que Briand, como Canalejas, es de los que hablan porque sí, pero no se preocupan de lo que dicen

H. V.

## TRIUNFOS DE LA MANSEDUMBRE

Dos Hermanitas de los pobres pedían limosna para sus ancianitos en una fonda, y se acercaron á la mesa donde varios caballeros estaban comiendo. Uno de éstos, desvergonzado librepensador, arrojó inmundada saliva en la mano de una de ellas cuando la alargaba para recibir algo. Sin manifestar turbacion la buena Hermana, dice con mansedumbre:

—Caballero, esto para mí; ahora déme usted alguna limosnita para mis ancianos.

Y alargó la otra mano. Rendido con este ejemplo el insultador, abre su bolsa y deposita buena cantidad de dinero en las manos de la paciente Hermana, que se retira bendiciendo aquel afortunado lance.

Más moscas se cazan con una gota de miel que con cien barriles de vinagre.

## EL DIARIO UNIVERSAL

ha sido **condenado** por el E. m. m. Cardenal Arzobispo de Santiago de Compostela, por los Excmos. Señores Arzobispos de Sevilla y de Granada, y por los Excmos. Sres. Obispos de Almería, Cartagena, Guadix, Jaén, Málaga, Córdoba, Lugo, Orense, Tuy y Oviedo.

\*\*\*

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha sido **condenada** por el Excelentísimo Sr. Arzobispo de Sevilla y por los Excmos. Sres. Obispos de Córdoba, Lérida, Pamplona y Salamanca.



# SEXTA PEREGRINACION A TIERRA SANTA Y ROMA

QUE CON LA BENDICION Y RECOMENDACION DE S. S. EL PAPA PIO X

Organiza la Junta Permanente por El nombrada y cuyo Presidente de honor es el  
Ecmo. é Illmo. Sr. Obispo de Vitoria.

EMBARQUE EN BARCELONA: HACIA EL DIA 5 DE MAYO DE 1911

Duración total del viaje: Unas seis semanas y media aproximadamente.



Los vehementes deseos manifestados por S. S. el Papa Pío X en uno de los honrosos Breves (24 de Enero de 1905) con que ha distinguido á esta Junta Permanente y en sus Augustas verbales exhortaciones, de que con toda la posible frecuencia se organicen estas piadosas Peregrinaciones de penitencia y oración á Tierra Santa, y el éxito grande obtenido por las cinco anteriores, nos han decidido á organizar para la Primavera próxima de 1911 la sexta Peregrinación á Tierra Santa y Roma, para la que, aun antes de estar anunciada, son ya muchísimas las personas que han solicitado ser inscriptas.

Públicos son los singulares testimonios de benevolencia y afecto que los inmortales Pontífices León XIII y Pío X han dedicado á esta obra de Peregrinaciones al País de Cristo, dignándose conceder extraordinarias é inapreciables gracias é indulgencias á las organizadas por esta Junta, designada con el carácter de permanente para España por el Augusto Pontífice reinante.

El Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad y el Episcopado Español, unánime también, han bendecido y apoyado eficazmente los propósitos de esta Junta, y tendrá éste último, Dios mediante, honrosa representación que vaya al frente de la Peregrinación futura.

Unanse á ello, las facilidades relativas que hoy dan á este viaje (que hace años sobre ser súmamente incómodo ofrecía riesgos y temores) las

vías de comunicación, la seguridad personal, las precauciones higiénicas, y la experiencia de sus iniciadores, cuyo detallado conocimiento de los lugares que se han de recorrer, les coloca en situación ventajosa para realizar las diferentes excursiones; recuérdese el brillante éxito alcanzado particularmente por las últimas peregrinaciones; téngase presente que las numerosas escalas señaladas harán que las diferentes travesías sean cortas, permitiendo acercarse á tierra siempre que se crea conveniente, la circunstancia de llevarse un buque propio y tan hermoso como el *Ile de France* que está contratado ya; agréguese además, el que se ha procurado combinar para la próxima Peregrinación un itinerario completo que permita unir al sentimiento de piedad propio de una Peregrinación (porque es sólo Peregrinación de penitencia y oración la que se prepara, y no un viaje de turismo) el natural agrado de una instructiva excursión por la casi totalidad de las costas del Mediterráneo; y al considerar tan sólo los nombres de *Jerusalén, Atenas, Constantinopla, Esmirna, Egipto y Roma*, ciudades que resumen en realidad la historia del mundo entero, podrá asegurarse anticipadamente un éxito completo á esta sexta Peregrinación.

Bilbao 15 de Noviembre de 1910.

EL PRESIDENTE,  
José María de Urquijo.

EL SECRETARIO,  
Luis de Garitañoitia.

## ¡POR UN HIJO DEL PUEBLO!

A orillas del río Llobregat álzanse varios edificios destinados á una importante instalación fabril, propiedad de D. Eusebio Güell.

Son muchos los obreros que forman la colonia. Entre el amo y los trabajadores hay establecida una corriente de simpatía, formada por los afectos y consideraciones que unos y otros se guardan.

Hace poco tiempo la tranquilidad de la población obrera vióse turbada por un suceso doloroso. Un muchacho de unos catorce años, había caído en un aljibe de pirolignito y caparrosa, y aun cuando los trabajadores se precipitaron á extraerlo, el mozalbete había sufrido quemaduras horribles en las piernas.

El ácido de la caparrosa mordió con ensañamiento en las carnes del jovenzuelo. Fué llevado el herido al hospital y un cirujano ilustre lo examinó. Su dictamen no pudo ser más terrible. Para salvar al muchacho era inevitable la realización de la autoplastia. Era preciso injertar al herido piel de un hombre sano y robusto, y esta piel habría de ser arrancada de la carne viva, sin hacer uso de anestésico alguno.

En el rostro de los que escuchaban el dictamen del cirujano, dibujóse una expresión de dolorosa duda.

¿Habrá—se preguntaron—un hombre que se preste á sufrir por la salvación de otro, el terrible martirio de la autoplastia?

Mas no hubo, en verdad, un hombre dispuesto al sacrificio. Hubo varios.

La noticia del fallo médico llegó á la colonia obrera por boca de un sacerdote que estaba al cuidado de la capilla. El ministro de Dios reunió á los trabajadores, expúsoles lo que ocurría, y terminó ofreciéndose el primero al sacrificio.

Y siguieron al sacerdote los hijos del amo de la fábrica, y á éstos buen número de trabajadores, hasta treinta y cinco.

Aquello fué un espectáculo de inenarrable hermosura.

Hombres jóvenes, solteros y

car: d. s. animados por un espíritu de caridad y amor sincero, ingenuo, nacido de sus almas cristianas, aprestáronse á que el cirujano arrancara trozos de su piel para injertarla en el cuerpo del infeliz muchacho.

El doctor, admirado por aquel acto magnífico, vióse en la necesidad de escoger, entre los espontáneos mártires, á los más robustos y sanos hasta diez entre los cuales figuraron el sacerdote y los hijos del propietario de la fábrica, junto con siete obreros.

Y se realizó la dolorosa operación de la autoplastia felizmente, sin que de los labios de los abnegados hombres, saliera un grito revelador del padecimiento. La fuerza de la caridad que los animaba, ahogaba los dolores de la operación cruelísima.

Se salvó el mozalbete, y en la colonia obrera volvió á reinar la tranquilidad y la alegría.

La corriente de amor entre obreros y patrono habíase acrecentado, porque los hijos del burgués habían dado carne suya para librar de la muerte á un infeliz proletario.

Este caso, amados jóvenes, no ha sucedido en China sino en España y muy cerca de Barcelona. ¿Podrían esos partidos que combaten á la Iglesia y á los curas, presentar 35 valientes como los católicos y en una sola fábrica? Pero no pidamos peras al olmo.

El catolicismo da frutos sabrosos, los de esotros partidos están verdes.

EL ABUELITO.

## ¡ADELANTE!

La meritísima labor de la Sección Jurídica del Comité de Defensa Social empieza á ser imitada en otras partes.

Los católicos de Orense, á quienes el *imponderable* (porque no hay báscula que soporte sus kilos) señor Calbetón, ese vasco que prefiere la *marsellesa* al himno de San Ignacio, acaba de llamar asesinos en pleno Congreso, siguen, en efecto, activa y decididamente la campaña emprendida contra el sectarismo imperante ha-

biendo adoptado la Junta católica, entre otros, el acuerdo siguiente, muy digno de ser tenido en cuenta en los momentos actuales, en que el lenguaje de algunos ministros da nuevos alientos á los calumniadores de oficio.

«Vistas la frecuencia y procaacidad con que la prensa sectaria difama, calumnia é injuria á los sacerdotes católicos y á los religiosos de ambos sexos; vista también la ineficacia de la prensa católica para contrarrestar las injurias, calumnias y difamaciones de los sectarios, ya que quienes leen los periódicos de estos, abstiéndense de leer los de los católicos y viceversa; teniendo en cuenta la necesidad reconocida, apremiante, urgente, de oponerse á tales campañas de difamación, la Junta decidió invitar á los sacerdotes y religiosos difamados, calumniados ó injuriados, á proceder contra los injuriadores, calumniadores ó difamadores en vía judicial, formulando las correspondientes querellas por mediación de abogado y procurador, que designe el agraviado, ó dejando esta designación á la Junta misma, la cual, en uno y otro caso, seguirá con todo interés el curso de las actuaciones que por los motivos dichos se incoen.

También acordó la Junta denunciar los delitos públicos que contra la Religión, el dogma ó los actos del culto católico, pudieran cometerse, ejercitando la acción popular en los casos en que la consienta la vigente ley de enjuiciamiento.»

Sabemos que en otras poblaciones se han instruido juntas ó comités que tienen igualmente por objeto atar corto á los calumniadores.

Esto debería hacerse en todas partes.

Hay que tener en cuenta que los periodistas liberales tienen un miedo atroz á los procesos. Hasta ahora habían calumniado impunemente gracias á la pasividad—muy discutible,—de los interesados.

Tiempo atrás, un proceso entablado por un párroco de Cataluña, redujo el silencio á

uno de los más temibles calumniadores, y, lo que es mejor aún, le recondujo al buen camino.

La enérgica acción del Comité de Defensa Social de Barcelona, acaba de deshacer como harina al impulso del viento, la repugnante calumnia levantada contra las beneméritas religiosas del convento de Santa Isabel, calumnia que llevaba trazas de meter mucho ruido.

Sirvan estos ejemplos de estímulo á los católicos.

G. de C.

## DESMINTIENDO

### A CANALEJAS

En *El Correo de Mallorca* de hoy aparece una carta firmada por el presidente del Centro de Defensa Social.

Dicha carta va dirigida al presidente del Consejo de ministros Sr. Canalejas.

En ella se desmienten rotundamente las afirmaciones que en una de las últimas sesiones del Senado hizo el jefe del Gobierno, diciendo que no se había celebrado manifestaciones católicas en Mallorca, á pesar de ser dicha provincia la patria del señor Maura.

El Presidente del Centro de la Defensa Social recuerda en dicha carta que en el mes de Abril último se celebró un mitin, al que asistieron 12.000 almas.

Añade que en el mes de Julio se verificaron manifestaciones en toda la isla, en las que tomaron parte más de 92.000 manifestantes.

Y termina afirmando que dichas manifestaciones se reprodujeron en el mes de Octubre en todos los puntos de Mallorca, viéndose concurrirísimas, siendo todas éllas netamente católicas.

## CANTAR FUNEBRE

Tomé en mis manos cenizas  
De un monarca y de un mendigo...  
Y no supe distinguir  
Cuál era polvo más fino.

Gandía 26 de Noviembre, 1910.

CON PERMISO ECI-ESIASTICO